

LA ESCUELA NUEVA Y LOS CONCEPTOS BÁSICOS DE LA EDUCACIÓN EN EL PENSAMIENTO DE JOHN DEWEY: UNA APROXIMACIÓN TEÓRICA

José Edmundo Calvache López
Universidad de Nariño. Colombia

RESUMEN

Este artículo ofrece, en la primera parte, una aproximación teórica al movimiento de la "Escuela Nueva", sus características, su evolución, la posición de varios de sus representantes y las diferencias con la Educación Tradicional. En la segunda parte, presenta algunos elementos para comprender el pensamiento de John Dewey, reconocido como el padre de la Educación Moderna, y sobre todo la famosa declaración referida a la educación y desarrollada en su obra "*Mi Credo Pedagógico*": Lo que es la educación, lo que es la escuela, las materias de educación, la naturaleza del método, la escuela y el progreso social.

PALABRAS CLAVES: Educación, Escuela activa, Pedagogía funcional y Dinámica, Paralelo entre Escuela Nueva y Tradicional.

ABSTRACT

"ESCUELA NUEVA" AND THE FUNDAMENTAL CONCEPTS IN EDUCATION IN JOHN DEWEY'S THOUGHTS: A THEORETICAL APPROACH

This article presents in the first part a theoretical approach to the tendency of "Escuela Nueva", its characteristics and evolution, also the many representatives' position and the differences with the Traditional Education. In the second part, some elements are introduced to understand John Dewey's thought, recognized as the Father in Modern Education, and mainly his famous declaration referred to education, developed in his

work "My Pedagogic Creed": what education is, also the elementary school, subjects of education, the nature of method, elementary school and social progress.

KEY WORDS: Education, *Escuela Activa*, Functional and dynamic pedagogy, Parallel between Traditional and New elementary school.

INTRODUCCIÓN

La Escuela Activa o Escuela Nueva como suele denominarse comúnmente en relación sinonímica con Nueva Educación o Nueva Pedagogía, es una tendencia pedagógica que surge a finales del siglo XIX, época de la industrialización creciente y del empirismo pragmático, y se extiende a lo largo del siglo XX sobre la base de sus exigencias económicas, sociales e industriales, como un movimiento que trata de revolucionar y transformar las técnicas educativas de la llamada Escuela Tradicional, fundamentadas en el verbalismo, el memorismo, el autoritarismo, la pasividad y la rutina, propugnando la participación directa de los alumnos en los diferentes procesos pedagógicos y partiendo "de una concepción antropológica moderna, de una ética de la libertad relativista y pragmática, de una concepción holística biosico-social del niño, y del moderno concepto de conciencia en su funcionamiento y desarrollo"¹.

Este movimiento se sustenta esencialmente en las ideas de John Dewey, quien plantea desde un principio que el propósito fundamental de la educación debía estar dado por los intereses de los propios alumnos, es decir, por las fuerzas interiores que incitan a éstos a la búsqueda de la información educativa y al desarrollo de sus capacidades a través de diferentes actividades. El niño no es un recipiente vacío esperando a que le llenen de conocimientos, sino una persona que aprende gracias a que hace algo, por eso propone un programa de actividad que fortalezca el desarrollo educativo del alumno, en términos de animación de sus necesidades e intereses. Para Dewey es vital el aprendizaje a través de la experiencia dentro y fuera del aula y no sólo a través de la acción de los maestros. Es Dewey quien contribuye a crear una pedagogía funcional y dinámica, es él quien introduce la idea de actividad en la educación, experimentando en la Escuela de Chicago con talleres de madera y metal, cocina, costura y tejido que llamaron la atención de la época (1900). Esto hace que sea considerado como el creador de la "escuela activa", una idea de actividad, nacida de los intereses de los alumnos, justificada y experimentada y la misma que sostiene en sus diferentes escritos como la base de la vida intelectual y social.

Dewey influye considerablemente en la educación y en la pedagogía contemporánea, en varios países del mundo, y así mismo, a pesar de los contradictores, en el pensamiento de varios pedagogos norteamericanos y europeos de reconocido prestigio: Kilpatrick, Childs, Wasburne, Claparède, Ferrière, Piaget, Cousinet, etc. Este hecho junto con sus

¹ FLOREZ OCHOA, Rafael. (2001): Fundamentos de Pedagogía para la escuela del siglo XXI. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, p. 9.

propuestas teóricas que lo llevan a ser distinguido como el promotor de la pedagogía genética, de la pedagogía fundada esencialmente en el pragmatismo, aquella que Claparède llamará "Funcional", que tiende a desarrollar la educación mental en función de su adaptación a la existencia concreta y no por sus propios fines, hacen que ocupe un papel preponderante cuando se habla de educación y de pedagogía en un sentido moderno y se le reconozca como uno de los educadores más perspicaces y geniales de nuestra contemporaneidad, en una dimensión de escuela como institución social.

No se puede desconocer, además, y de allí la importancia y pretensión del título de este artículo, que a lo largo del siglo XX, e inclusive actualmente, la construcción de la "Escuela" ha girado en torno a los planteamientos de John Dewey. Las nuevas tendencias educativas, en varias partes del mundo y con marcado acento en Colombia, podríamos afirmar, han sido, y quizá continuarán siendo, adaptaciones o modificaciones de la Pedagogía de Dewey. Al respecto Heladio Moreno nos dice que "*La escuela activa, la escuela nueva, el aprendizaje por la acción, la escuela como centro social, son ideales pensados por Dewey*"² y que además ha sido la fuente de inspiración para otros pedagogos, tales como: "*Kerschensteiner con la escuela del trabajo, Claparède con la pedagogía funcional, Cousinet con el trabajo colectivo libre, Ferrière con la escuela activa, Decroly con los centros de interés y Kilpatrick con el método de proyectos*"³. Su pedagogía ha sido practicada por varios educadores, muchas veces, sin saberlo, otras en un eclecticismo singular.

1. ESENCIALIDADES DE LA "ESCUELA NUEVA"

El Movimiento Pedagógico de la Escuela Nueva, novedad que no representa un fenómeno unitario sino más bien uno de matiz federalista, si el término se nos permite, ha tenido tanto unos precursores (Jean-Jacques Rousseau, León Tolstoi, Ellen Key, Luis Gurliit) como unos creadores, unos pioneros, todos con variantes particulares pero unidos por su intencionalidad de centrar la educación en el niño, propender por la autonomía y la práctica de los métodos activos, desarrollar la capacidad de "aprender a aprender".

1.1 Origen y Aportes Metodológicos

"El inicio del movimiento a favor de la Escuela Nueva, se sitúa en Europa y en Estados Unidos a finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX. Tiene como fundamento el fortalecimiento de las sociedades capitalistas en su fase industrial y la configuración de nuevas concepciones del mundo y de ideal de hombre, fenómeno que propició, entre otras cosas, un movimiento reformador en el ámbito de la educación y de las ideas pedagógicas"⁴; responde, también a la institucionalización de la escuela con un nuevo papel social, a los progresos de la psicología en una nueva concepción

² MORENO, Heladio. (2000): Biografía de Grandes Pedagogos. Servicios Educativos del Magisterio. Editora Géminis Ltda. Bogotá, p. 61.

³ *Ibidem.*, p. 61.

⁴ HERRERA, Martha Cecilia. (1999): Modernización y Escuela Nueva en Colombia: 1914-1951. Serie Educación y Cultura. Universidad Pedagógica Nacional. Plaza & Janés Editores Colombia S.A. Bogotá, p. 21.

integral del niño, a los cambios suscitados a raíz de la Primera y la Segunda guerras mundiales y las tendencias fuertes hacia la modernización, al auge de la ciencia, y surge como contrapartida a la escuela tradicional caracterizada por su proceso transmisor del conocimiento, para situarse en una tendencia del idealismo pedagógico o neohumanismo y, primordialmente, situarse en el marco de la Pedagogía de la Acción, en la naturaleza del alumno, como sujeto activo y actor de su propio aprendizaje.

Sus principales aportaciones metodológicas giran alrededor de los siguientes parámetros: **Actividad:** interés por situar al alumno en una actitud activa frente al aprendizaje; **Globalización de contenidos:** frente a la división artificial en asignaturas, estudio de unidades temáticas acordes con los intereses infantiles; **Interés:** el profesor debe suscitar el interés por lo que considere necesario, pero que todavía no atrae al alumno; **Individualización:** ajuste de la actividad a la capacidad de cada alumno; **Sociabilización:** trabajo en grupo y responsabilidad personal ante el grupo social; **Colaboración Escuela-Familia:** la educación no debe ser patrimonio exclusivo de la escuela.

Esta corriente pedagógica preconiza la participación activa del alumno a partir de sus centros o proyectos de interés, el estímulo a la participación más que a la competición, el privilegio a la investigación y a la experimentación más que a la simple recepción o exposición a los conocimientos, concibiéndose más como una higiene mental que como una simple acumulación de conocimientos. En esta concepción de Escuela Nueva de Pedagogía Activa, centrada en el alumno, se sustentan las siguientes características: "El aprendizaje sólo se logra con el permanente contacto con la realidad; la motivación del alumno sólo es lograda a partir de sus propias necesidades; los saberes, sujetos de aprendizaje, sólo adquieren significación en la relación escuela, comunidad y vida; la teoría y la práctica son procesos complementarios e inevitables para llegar al aprendizaje; el dominio y conocimiento del método es fundamental, su principio de "aprender a aprender", es más importante que aprender algo; la relación maestro-alumno se busca en el diálogo, la cooperación y la apertura permanente"⁷. El concepto de Escuela Nueva juega y se consolida con el sentido profundo y dinámico que encierran términos como vitalismo, actividad, intereses, paidocentrismo y socialización, todos ellos dimensionados como las características más sobresalientes del movimiento pedagógico, como las particularidades que tienden a considerar al niño como el centro sobre el cual deben organizarse todas las aplicaciones educativas.

1.2 Etapas y Representantes

Se puede decir que el descontento por la acción y efectos de la pedagogía tradicional es una constante que empieza a acentuarse a lo largo de los siglos XV, XVI, XVII y XVIII, época en la que aparecen propuestas pedagógicas que rescatan el valor natural y las perspectivas del niño en formación, como centro y fin de la educación. Durante el

⁷ PEREZ ERASO, Julio. Modelos Pedagógicos. Universidad Mariana. Pasto. p. 110.

siglo XIX y XX, sin desconocer el aporte de Rousseau y de Pestalozzi, más bien tomándolos como fundamento, se plasman unas ideas pedagógicas más sistematizadas y quizá con una tendencia más universalista en cuanto a su practicidad en la escuela y en la dimensión social, generándose una constelación de pedagogos, filósofos, psicólogos, médicos, quienes ligados al desarrollo de la psicología del niño, a la historia de la sociedad coinciden en un punto común, cual es la voluntad de romper con la práctica y el espíritu de la educación tradicional signada por la imposición de una cultura desde fuera, la disciplina externa, el uso estricto de los manuales, los programas estáticos, la autoridad del docente, el adiestramiento y la falta de creatividad y de imaginación.

En palabras de Martha Cecilia Herrera "algunos autores han señalado la existencia de tres etapas en el desarrollo del movimiento de Escuela Nueva. Una primera caracterizada por el individualismo y romanticismo, con representantes como Rousseau, Pestalozzi, Fröbel, la cual se sitúa entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX; una segunda etapa, en donde surgen sistemas pedagógicos más elaborados y con mayor experimentación, desarrollada a finales del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX, con autores como Montessori, Claparède, Dewey y Decroly, entre otros; y una tercera, caracterizada por un mayor grado de madurez, situada a partir de las décadas del 40 y del 50, donde las formulaciones se distancian del "individualismo, idealismo y lirismo" característico de los periodos anteriores, fundamentando "su argumentación sobre la dialéctica, y, de manera efectiva, sobre la psicología genética", con autores como Piaget, Freinet, Wallon"⁶. La autora agrega que esta división es pertinente "cuando se considera la etapa de los precursores con autores como Rousseau y Pestalozzi; sin embargo, cuando se restringe la caracterización al movimiento escolanovista propiamente dicho, se puede tomar la clasificación de Lorenzo Luzuriaga, para quien existen cuatro momentos. El primero, corresponde a la creación de las primeras escuelas nuevas (1889-1900); el segundo, a la formación de nuevas ideas o teorías (1900-1907); el tercero, a la creación y publicación de los primeros métodos activos (1907-1918) y, finalmente, el cuarto, correspondiente a la difusión, consolidación y oficialización de las ideas y métodos, que tuvo lugar a partir de 1918, con repercusiones hasta el momento actual"⁷. Sea cual fuere la periodización acordada, lo que sí es cierto es que las doctrinas de la educación nueva se reencuentran en tres puntos dinamizadores de la pedagogía: la concepción del niño y de los fines de la educación, la concepción de la escuela o institución escolar y la concepción del papel del educador. La infancia es un estado real y auténtico y no una simple vía de acceso al estado adulto, tiene un valor en sí, un valor positivo en donde debe permanecer el tiempo que sea necesario, es el punto de partida, el centro, el objetivo, de allí la llamada "revolución copernicana" por Claparède que visualiza, a la luz de la psicología moderna, el programa centrado en el alumno y no lo contrario. A la Educación Nueva está, también, asociada la noción de "Escuela Abierta" para lograr reconciliar la cultura y la vida en ambientes reales en donde fluya la comunicación y la experiencia y para vivenciar una

⁶ HERRERA, Martha Cecilia. (2000): Op. Cit. p. 29. Citando a PALACIOS Jesús. (1988). La Cuestión Escolar. Laia. Barcelona, p. 29.

⁷ Ídem. P. 29-30. Citando a LUZURIAGA, Lorenzo. (1977). Losada. Buenos Aires.

socialización al servicio de la democracia a través del trabajo grupal y las actividades comunitarias. La figura del maestro se torna y se sugiere como un guía, como el motivador, orientador y animador del proceso de aprender; el maestro respeta la espontaneidad del niño y se preocupa de la organización del medio para que el niño progrese por su propio interés, dejando aparte su supuesto poder, autoridad y método "el magister dixit, discipulus credit" para pasar a un escenario valorativo del alumno, de su espontaneidad y personalismo, bajo el slogan "discat a puero magister".

Entre los representantes más connotados, por su aporte y defensa a la nueva pedagogía, se puede mencionar, sin con esto desconocer la importancia de otros: a los alemanes Friedrich Fröebel (1782-1852), discípulo de Pestalozzi, quien basa sus ideas pedagógicas en el valor de la primera infancia para la educación y para la vida del hombre, crea el Kindergarden y la serie de juguetes educativos conocidos como "los dones de Fröebel", concede suma importancia a las actividades lúdicas, al desarrollo del lenguaje y a la sociabilidad infantil, es el primero en apreciar el valor de la mujer como educadora y a Georg Kershensteiner (1854-1932) fundador de la "Escuela del Trabajo" y un gran seguidor de las ideas de Pestalozzi y de Dewey; a los franceses Roger Cousinet (1881-1973), creador del Método Activo "en el que se trata de poner al niño en condiciones de actuar, fundamentado en la vida social de los grupos"⁸, un crítico de la formación de los docentes quienes en su concepción deben tener vocación, ser más orientadores de las actividades del niño que instructores, y Célestin Freinet (1896-1966), pedagogo, funda su pedagogía sobre los grupos cooperativos al servicio de la expresión libre de los niños y de la formación de su personalidad, concibe la escuela centrada en el alumno, pondera la utilización de lo visual en la escuela, defiende la idea de democratización, crea una serie de técnicas muy utilizadas en la escuela moderna: la imprenta escolar y las técnicas de impresión, el texto, el dibujo libre y los libros de la vida, los ficheros escolares y autocorrectivos, la asamblea cooperativa semanal, las conferencias, el periódico mural, etc.

En Suiza se encuentran Adolphe Ferrière (1879-1960) "Uno de los representantes más sobresalientes de la educación nueva y de la escuela activa. Sus ideas las retoma de diferentes pedagogos del fin del siglo XIX, tales como Montessori, Decroly, Dewey, entre otros y se fundamenta en concepciones tomadas de la psicología, la sociología, la biología y la fisiología, desde donde plantea sus propuestas educativas"⁹, quien afirma la necesidad de una pedagogía genética y funcional basada en el desarrollo psíquico del niño y del adolescente, da gran importancia a la autonomía y a la libertad de los escolares, propugna por una educación social sin dejar de lado la capacidad individual, piensa que la escuela activa prepara para la vida, y funda la Oficina Internacional de las Escuelas Nuevas, y Edouard Claparède (1873-1960) fundador de la psicología funcional, promotor de la pedagogía experimental y de una pedagogía basada en las necesidades e intereses de los estudiantes, expresa que el gran problema de la pedagogía no es el método, ni el programa, sino el estudiante, concuerda su pedagogía con la filosofía pragmática de Dewey y piensa

⁸ MORENO M, Heladio. (2000): Op. Cit. p. 58.

⁹ Ibidem, p. 64.

que "el interés debe ser el centro del aprendizaje. Esto lleva a una concepción de escuela activa que semeje más a un laboratorio que a un auditorio y que haga amar al trabajo mediante las actividades lúdicas. (...). La enseñanza de la lengua debe hacerse atendiendo a su función comunicativa y correspondiendo a las necesidades de expresión. (...). La educación debe formar para la democracia, inculcando en el niño la individualidad y el sentido social, basando la educación en la colaboración y en la cooperación y promoviendo una disciplina interior, que supla la exterior"¹⁰.

En Italia es reconocido el aporte de Maria Montessori (1870-1952) cuyo método, destinado a favorecer el desarrollo natural del niño en un ambiente adecuado y adaptado a las necesidades psicológicas, gira en torno a la idea de auto educación y fomento al aprendizaje a través de la experiencia, la aceptación de los errores, el trabajo en escenarios físicos específicos y organizados a la realidad del niño, privilegiando la educación de los sentidos. Al método Montessori se le conoce también con el nombre de Método de la Pedagogía Científica o Experimental, el cual está orientado a preparar al niño para la vida, para enfrentarse al ambiente; facilitar un ambiente lo más agradable posible a los niños dentro del aula; no interferir en los esfuerzos que hace el niño para su propio aprendizaje; proporcionar unos materiales sensoriales que ejerciten los sentidos y desarrollen la voluntad, es decir que se propicie el desarrollo de la función motora, sensorial y de diferentes formas de lenguaje.

En Bélgica, el médico psiquiatra y pedagogo Ovidio Decroly (1871-1932), funda su pedagogía sobre la función de globalización y sobre el juego, alienta su inspiración en las ideas de Rousseau, Dewey y de la psicología de su tiempo y fundamenta su concepción pedagógica en las nuevas ciencias experimentales, biología, psicología, sociología, etc. "Su pedagogía asigna un gran valor a la herencia y al medio ambiente y como consecuencia de esta valoración, desarrolló juegos educativos y centros de interés. Estos centros están relacionados con el hombre y sus necesidades y se inscriben dentro de su célebre frase "La escuela por la vida, para la vida"¹¹. Para la adquisición de los conocimientos Decroly especifica tres etapas: la observación, la asociación y la expresión. Entre las aportaciones más controvertidas e innovadoras, se encuentra su propuesta del método global de enseñanza de lectura, escritura y programación escolar por centros de interés.

En Estados Unidos, John Dewey (1859-1952), inventor de la clasificación decimal utilizada en las bibliotecas, introduce en pedagogía los métodos ocupacionales, una filosofía instrumentalista y funcionalista. Dewey es quien mayor influencia ha ejercido en el devenir de la praxis educativa, a nivel mundial, caracterizando su pensamiento e ideales en los principios democráticos, la igualdad de las clases sociales, la concepción de una "escuela progresista" fundamentada en la dinámica de la experiencia y en las interrelaciones con la sociedad. "Según sus ideas, el principal objetivo de la educación consiste en formar actitudes y hábitos en los estudiantes que más favorezcan el desarrollo

¹⁰ *Ibidem*, pp. 51-52.

¹¹ *Ibidem*, p. 59.

de sus capacidades para resolver problemas. El educador debe tener en cuenta la base psicológica de los educandos; tener en cuenta el conocimiento de la naturaleza propia del niño, sus necesidades e intereses. Según sus ideas pragmáticas y experimentalistas aplicadas a la Escuela, se debe seguir un tipo de educación ligada a la experiencia, siguiendo la célebre frase "aprender haciendo". La educación debe buscar el cambio social, por lo cual la escuela debe estar integrada a la sociedad. "La Escuela debe ser democrática, con la participación de los educandos, los maestros y los padres de familia"¹².

1.3 La Pedagogía Tradicional y la Pedagogía Nueva: Rasgos Generales

El movimiento de la Escuela Nueva o Escuela Activa, a diferencia de la Escuela Tradicional, tiene unos rasgos característicos centrados y dinamizados en: una pedagogía científica apoyada en las ciencias y en especial en la psicología; en una escuela integral en la cual debe darse la armonización de educación intelectual, moral y física, cultivando el desarrollo de la inteligencia, del sentimiento y del cuerpo; en una escuela activa, paidocéntrica y viva que no escamotea ninguna realidad del niño, sino que tomándolo como el centro primordial de los procesos académicos y administrativos, configura una educación de la vida, por la vida y para la vida; en un nuevo concepto de la disciplina, en donde el maestro aparece como un guía, en mayor contacto con los alumnos y con un trato de fraternidad, haciendo de la escuela una verdadera comunidad de trabajo escolar.¹³

La pedagogía tradicional, pedagogía cerrada y formal, mecánica, enciclopédica, dogmática, centrada en la escuela, se puede oponer a la pedagogía nueva, activa, funcional, orgánica, abierta e informal, puerocéntrica, teniendo en cuenta, entre otros, los siguientes aspectos: finalidad de la educación, método, concepción del niño, concepción del programa, concepción de la escuela, papel del maestro, disciplina, tipo de pedagogía.

La pedagogía tradicional tiene como finalidad el transmitir la cultura "objetiva" a las generaciones que crecen, formar, moldear o modelar al niño, insistiendo en los valores objetivos de lo verdadero, de lo bueno, del bien, mientras que la pedagogía nueva busca transmitir la cultura a partir de las fuerzas vivas del niño, permitir el desarrollo de las fuerzas inmanentes en el niño, y acrecentar los valores subjetivos y personales. Metodológicamente, la pedagogía tradicional, educa desde fuera hacia adentro, el punto de partida es el sistema objetivo de la cultura que se fragmenta en partes para ser asimiladas, en forma enciclopédica, en un tipo de escuela pasiva que se limita a seguir el método, a la repetición e imitación; al contrario la pedagogía nueva pretende educar de adentro hacia fuera, tomando como punto de partida el lado subjetivo y personal del estudiante, es una educación funcional, una escuela activa que ejercita el "aprender haciendo", una pedagogía del interés. El estudiante en la pedagogía tradicional es considerado como

¹² OCAMPO LÓPEZ, Javier. (2003). Seminario Pensamiento Pedagógico Latinoamericano. Siglo XX. Doctorado en Ciencia de la Educación. Tunja, Colombia.

¹³ JARAMILLO URIBE, Jaime. (1990). Historia de la Pedagogía como Historia de la Cultura. Tercera Edición. Fondo Nacional Universitario. Bogotá. pp. 124-128.

algo a moldear, una tabula rasa sobre la que hay que actuar y un objeto que debe girar alrededor de un programa elaborado sin su participación y para desarrollar su inteligencia; el estudiante en la pedagogía nueva es un sujeto que tiene necesidades, intereses, energía creadora, un valor en sí mismo y por ello es importante su desarrollo integral y un programa que gire alrededor de él.

Desde un punto de vista tradicional, el contenido a enseñar, el programa, no tiene en cuenta las necesidades de los estudiantes, es idealista y descontextualizado; en el escenario de la pedagogía nueva el programa es realista, ligado al medio en el cual vive el estudiante y a sus necesidades e intereses. Los autores representativos de la pedagogía tradicional reflejan una tradición cuyos orígenes se pierden, en tanto en la nueva pedagogía trascienden y son objeto de interpretaciones y adaptaciones diferentes (Dewey, Kerschensteiner, Claparède, Decroly, Cousinet, Freinet, Montessori, Ferrière...).

El maestro dirige, es el eje del proceso educativo, el depositario del saber, el modelo a imitar, en la educación tradicional, en tanto en la nueva educación asume el papel de guía, consejero, persona-recurso promotora del aprendizaje del estudiante quien debe ser el centro de la acción educativa. En la pedagogía tradicional se ejerce una disciplina autoritaria y coercitiva, de premios y castigos, en tanto en la pedagogía nueva la disciplina es de tipo personal basada en los intereses intrínsecos del educando y en su conciencia. La pedagogía tradicional es una pedagogía del objeto, de la cultura a transmitir, del orden mecánico, en contraposición a la pedagogía nueva que es una pedagogía del sujeto, del orden espontáneo y natural¹⁴.

El colombiano Julián de Zubiria Samper, caracteriza por una parte, el paradigma tradicional en seis postulados: Primero (propósitos), la función de la escuela es la de transmitir los saberes específicos y las valoraciones aceptadas socialmente; segundo (contenidos), los contenidos curriculares están constituidos por las normas y las informaciones socialmente aceptadas; tercero (secuencia), el aprendizaje tiene carácter acumulativo, sucesivo y continuo, por ello el conocimiento debe secuenciarse instruccional y cronológicamente; cuarto (el método), la exposición oral y visual del maestro, hecha de una manera reiterada y severa, garantiza el aprendizaje; quinto (los recursos didácticos), las ayudas educativas deben ser lo más parecidas a lo real para facilitar la percepción, de manera que su presentación reiterada conduzca a la formación de imágenes mentales que garanticen el aprendizaje; sexto (la evaluación), la finalidad de la evaluación será la de determinar hasta qué punto han quedado impresos los conocimientos transmitidos, y, por otra parte, el paradigma pedagógico de la Escuela Nueva y el modelo activista en cinco postulados: primero (propósitos), el fin de la escuela no puede estar limitado al aprendizaje; la escuela debe preparar para la vida; segundo (contenidos), si la escuela debe preparar para la vida, la naturaleza y la vida misma deben ser estudiadas; tercero (la secuenciación), los contenidos educativos deben organizarse partiendo de lo simple y

¹⁴ GAUTHIER Clément, TARDIF Maurice. (1996) : *La pédagogie, Théories et pratiques de l'Antiquité à nos jours*. Gaëtan Mink Éditeur, Montréal.

concreto hacia lo complejo y abstracto; cuarto (el método), al considerar al niño como artesano de su propio conocimiento, el activismo de primacía al sujeto y a su experimentación; quinto (los recursos didácticos), los recursos didácticos serán entendidos como útiles de la infancia que al permitir la manipulación y experimentación, contribuirán a educar los sentidos, garantizando el aprendizaje y el desarrollo de las capacidades individuales¹⁵.

2. JOHN DEWEY Y LA EDUCACIÓN

John Dewey (1859-1952), filósofo y pedagogo norteamericano, representa con William James y Charles Sanders Peirce el "Pragmatismo" americano de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX y es quien mayor influencia ha ejercido en el devenir de la praxis educativa y en los planteamientos actuales en educación, a nivel mundial, caracterizando su pensamiento e ideales en los principios democráticos, la igualdad de las clases sociales, la concepción de una "escuela progresista" fundamentada en la dinámica de la experiencia y en las interrelaciones con la sociedad. Su doctrina es una pedagogía pragmática, social y democrática.

Dewey es considerado como el fundador del Movimiento Progresivo de Educación, de la "escuela progresiva norteamericana" y como uno de los grandes impulsores de la "pedagogía de la acción". Con su pensamiento, ejerció un gran efecto sobre la filosofía burguesa, la sociología, la estética y la pedagogía, inicialmente en Estados Unidos para luego irradiar en el ámbito universal. Su teoría se basa en la funcionalidad y es él quien sustenta la idea de la actividad en la educación, y la necesidad de combinar el enfoque activo centrado en las capacidades del niño con el enfoque social del proceso educativo.

Dewey, el alma mater de la Escuela Nueva, recibe la influencia de Hegel, del evolucionismo de Darwin, del pragmatismo de W. James, y elabora una nueva versión del pragmatismo denominada "instrumentalismo o naturalismo humanista". Junto a Rice, se atreve a criticar el formalismo herbartiano, corriente pedagógica que domina Estados Unidos, situándose, sobre todo en su obra "Escuela y Sociedad" en una óptica froebeliana, con la gran intención de hacer hincapié en la importancia del elemento activo e impulsivo del niño a lo largo del proceso de aprendizaje.

2.1 Nota Biográfica

John Dewey nace en Burlington, ciudad del Estado de Vermont en Estados Unidos, el 20 de octubre de 1859 y después de graduarse como Bachelor of Arts, título de Licenciado en Filosofía, enseña varios años en la escuela secundaria. En 1882 se traslada a Baltimore (Maryland) y se matricula en la Universidad John Hopkins, estudiando con el profesor de lógica Ch. S. Peirce, G. Stanley Hall, fundador de la "Psicología de la era evolutiva"

¹⁵ DE ZUBIRÍA SAMPER, Julián. (1994): Los Modelos Pedagógicos. Fundación Alberto Merani. Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino. Bogotá, pp. 50-80.

y el hegeliano George Silver Morris de quien toma su idealismo. El ambiente hegeliano de la universidad y en sí las huellas del pensamiento de Hegel se reflejan en su gusto por la esquematización lógica, el notable afecto por las problemáticas sociales y psicológicas y la atribución de una raíz común al hombre y la naturaleza, a lo objetivo y a lo subjetivo. En 1884 obtiene el título de doctor en Filosofía, con una tesis sobre Kant, siendo uno de los primeros doctores de la Institución dominada por la escuela alemana del pensamiento.

Entre 1884 y 1888 enseña en la Universidad de Michigan, como instructor de filosofía y profesor asistente. En 1886 se casa con su antigua alumna Alice Chipman, quien influye en Dewey para interesarlo en los temas educativos, colaborando con él, sobre todo, en el periodo de la University Elementary School, la popular Escuela Dewey de la Universidad de Chicago. En 1889 es nombrado jefe del Departamento de Filosofía en Michigan hasta 1894, año en que se traslada a la Universidad de Chicago, como director del Departamento de Filosofía, Psicología y Pedagogía, y como director de la Escuela-Laboratorio de la Universidad de Chicago que se abre en 1896, cargo al que dimite en 1904. En 1904 pasa a la Universidad de Columbia, Nueva York, como profesor de filosofía, permaneciendo hasta su jubilación en 1930, siendo declarado "Profesor Emeritus"; en Columbia enseñó, también, Filosofía de la Educación en la Normal de Maestros. En 1946 se vuelve a casar con Roberta Lowitz Grant, maestra normalista y muere el 1º de junio de 1952 a los noventa y tres años de edad.

Dewey, como un hombre de acción en pro de la reforma educativa, aspiraba a la unificación de pensamiento y acción, de teoría y práctica y defendía la igualdad de la mujer incluyendo el derecho al voto, fomentó el sindicalismo docente, impartió clases en México, Europa, Unión Soviética, China y Japón.

Sus obras abordan temáticas muy pertinentes para la institución escolar y para el pensamiento educativo en general: *"Formas de pensar para la época de cambio, concepción del conocimiento y de verdad, experiencia y educación, moral y democracia, los fines de la educación, el interés, la disciplina, el esfuerzo, la escuela, el niño, la sociedad, la experiencia"*¹⁶, etc. Dewey se mantuvo escribiendo hasta poco antes de su muerte y si bien su obra escrita trata temas filosóficos (epistemología, ética, estética, lógica, ontología, antropología), sociales, psicológicos y educativos, puede estudiarse agrupada de la siguiente forma: "a) *Escritos de Fundamentación filosófica: Ética (1908) en colaboración con J. H. Tufts, Reconstrucción de la Filosofía (1920), La Experiencia de la Naturaleza (1925), La busca de la certeza (1929), Lógica, teoría de la investigación (1938)*; b) *Exposiciones doctrinales psico-sociológicas: Psicología (1886), Psicología del Pensamiento (1910), El público y sus problemas (1927), El hombre y sus problemas (1946); Estudios y ensayos sobre educación: Los principios morales que cimientan la educación (1897), Mi Credo Pedagógico (1897), La Escuela y la Sociedad (1899), La Pedagogía y la Práctica Social (1901), El niño y el programa escolar (1902), Ensayo sobre el curso de la escuela elemental (1905), La escuela y el niño (1906), Las escuelas*

¹⁶ MIRENO M. Heladio, (2000): Op. Cit. p. 61.

del mañana (1913), *El interés y el esfuerzo en sus relaciones con la educación de la voluntad* (1913), *Democracia y Educación* (1916), *Experiencia y Educación* (1938), *La Educación de hoy* (1940)¹⁷. También son obras y artículos suyos: *Esbozo de una teoría crítica de la Ética* (1894), *Syllabus para el estudio de la Ética* (1894), *Estudios sobre teoría lógica* (1903), *Cómo pensamos* (1910), *Naturaleza humana y conducta* (1922), *El arte como experiencia* (1934), *Una fe común* (1934), *La teoría del valor* (1939), *La Ciencia de la Educación* (1940).

Se puede decir, a partir del espíritu revelador de sus obras, que para el campo educativo sus mejores aportes se concretan en: *“Una educación en función de los hechos reales que consultan las necesidades del niño (es muy pragmático); propone una pedagogía que induzca al niño al trabajo y a la actividad permanente, a través de la estimulación y la motivación constantes; sugiere además una educación que prepare al niño para la vida social: la escuela debe estar organizada como una sociedad, con leyes propias, donde el alumno logre los aprendizajes para su desempeño social por medio de vivencias, sin descuidar el reconocimiento de las libertades de los derechos y los deberes”*¹⁸; planteamientos que invitan a tomar sus obras, y las producciones de este movimiento pedagógico renovador del siglo XX, más que como recetas de aplicación, como fuentes ilustradoras y cuestionadoras para las actuaciones en el escenario social, cultural y educativo.

2.2 Educación y Escuela en la concepción Deweyniana

Los diferentes grupos sociales, históricamente, han buscado los medios cómo mantener sus conocimientos, su cultura, sus valores, a eso se ha denominado “educación”, proceso que afecta no solamente los aspectos intelectuales y físicos sino también los emocionales, los morales y los del comportamiento e interacción con y entre los demás. John Dewey, considera, desde un punto de vista pragmático, la educación como *“la suma total de procesos por medio de los cuales una sociedad o grupo social, grande o pequeño, transmite sus poderes, capacidades e ideales adquiridos, con el fin de asegurar su propia existencia y desarrollo de un modo continuo”*¹⁹; esto significa, como él mismo lo señala, que la educación se constituye en todo un proceso de vida y que se va a adquirir, a lo largo de la existencia, en forma permanente, tanto en la formalidad escolar como en el núcleo familiar y social.

Las ideas pedagógicas de John Dewey se comprenden con el análisis de sus obras, entre ellas: *“Democracia y Educación”* considerada la más importante de todas las escritas sobre pedagogía, donde establece los fundamentos filosóficos y sociales para orientar un

¹⁷ MORENO, Juan Manuel, POBLADOR, Alfredo, DEL RÍO, Dionisio. (1986): *Historia de la Educación*. Cuarta Edición. Paraninfo, Madrid, p. 425.

¹⁸ GALLEGÓ GÓMEZ, Luis Horacio, OSPINA OSORIO, José Raúl. (1998): *Escuela Nueva dimensionada en la Educación Básica*. Manizales, Colombia, p. 22.

¹⁹ Dewey, John. (1948): *El Niño y el Programa Escolar*. Mi Credo Pedagógico. Estudio Preliminar de Lorenzo Luzuriaga. Editorial Losada. Buenos Aires, p. 14.

mando mejor, "La Ciencia de la Educación" (1940), que en sí es una traducción de dos trabajos, el primero una conferencia ofrecida en la Sociedad "Kapa, Delta, Pi", y el segundo un ensayo publicado en "National society for the study of education. La conferencia aparece conformada por tres partes (La educación como ciencia, Las técnicas prestadas son insuficientes, Las Leyes contra las normas.), iniciando la primera con el cuestionamiento de si ¿Hay una Ciencia de la Educación? y continuando con temas como la educación como arte, experiencia y educación y el significado de las ciencias; y "Mi Credo Pedagógico", base incitadora de este artículo, en donde se puede visualizar los cinco elementos básicos de su pedagogía, las claves filosóficas y pedagógicas de su pensamiento innegable y vigente cuando se trata, a través de una teoría pedagógica, de conjugar lo personal y lo social, las ideas y la experiencia y cuando se intenta dimensionar, como Dewey lo manifiesta, la educación como un proceso de vida más que como una preparación a la vida.

El concepto de escuela va a depender, en sana lógica, del concepto que se tenga de educación. Si ésta representa los procesos y la estructura misma, debe concebirse como una institución social, una forma de vida en común, una prolongación de la vida de la familia, un espacio para el trabajo en una unidad de pensamiento y de acción. Si esa escuela no permite vivir el hoy en el contexto social, si no es una respuesta humana y apropiada al ambiente dentro del cual se está inserto, si no se hace conciencia en la educación como un proceso de vida, si la educación en ella impartida no propicia la formación de hábitos y si no existe un compromiso con la formación integral del estudiante, se estaría frente a un tradicionalismo categórico, en un autoritarismo y cientificismo vertical y dogmático, en un ambiente en donde se inhibe la iniciativa, la independencia y la creatividad.

John Dewey "dice que la educación se halla aún en un periodo de transición de un estado empírico a uno científico. La formación de la ciencia de la educación es asunto muy complejo que exige en primera instancia la búsqueda de los métodos adecuados a la pedagogía. "La ciencia pedagógica no puede ser construida simplemente pidiendo prestadas las técnicas y mediciones que se encuentran en las ciencias físicas" ²⁰; según él, la realidad final de la ciencia de la educación está en la mentalidad de quienes dirigen las actividades educativas, no en los libros, ni en las aulas de clase, ni en los laboratorios. A John Dewey le preocupa tal situación e insiste en una educación centrada en el niño, planteando su pensamiento respecto a lo que debe ser la educación, la escuela, las materias de enseñanza, el método, la escuela y el progreso social.

2.2.1 Lo Que es la Educación

"Creo que toda educación se realiza por la participación del individuo en la conciencia social de la raza". (...). La educación verdadera se realiza estimulando la capacidad del

²⁰ JAMES GARCÍA, María Adela. FORERO DE FORERO, Aurora. RODRÍGUEZ, Ana Cecilia. (1997). Historia de la Pedagogía II. Ediciones Universidad de La Sabana, p. 40.

niño por las exigencias de las situaciones sociales en que se halla. (...). Este proceso educativo tiene dos aspectos: uno psicológico y otro social, y ninguno de ellos puede subordinarse al otro o descuidarse sin producir malas consecuencias. (...). El individuo que ha de ser educado es un individuo social y que la sociedad es una unión orgánica de individuos. (...). La educación, por tanto debe comenzar con un conocimiento psicológico de las capacidades, intereses y hábitos del niño. Ha de ser controlada en cada punto con referencia a las mismas consideraciones"²¹.

Para Dewey la educación se deriva de la participación del individuo en la conciencia social de la especie. Proceso que va madurando desde el nacimiento, despertando sentimiento, formando hábitos y ejercitando las ideas del individuo, conjugando permanentemente los aspectos psicológicos y sociales del hecho educativo, las capacidades e instintos infantiles en su ajuste y acomodación en el marco de la civilización... Esta concepción de educación, es a criterio nuestro, la que resalta y da el papel protagónico al niño tanto como ser individual y tanto como ser social. Una educación realista, científica, práctica y de apertura a la participación y ejercicio de la democracia. Es sobre el niño y con él con quien deben suscitarse y desarrollarse los aprendizajes y los saberes, en un proceso en donde los aspectos, social y psicológico van ligados orgánicamente y en donde la experiencia juega un papel fundamental y decisivo, para generar la creatividad y poder dar respuesta a situaciones y contingencias circunstanciales nuevas.

2.2.2 Lo Que es la Escuela

*"Creo que la escuela es una institución social, una forma de vida común en la que se concentran todos los agentes más eficaces para llevar al niño hasta la participación en los recursos heredados de la raza"*²².

Según Dewey la organización de la escuela como institución social debe llevarse a efecto a modo de comunidad, estructurando la educación como un "proceso de vida", representando la vida presente, la vida actual, la vida real y vital para el niño, como la que vive en su casa, en el vecindario, etc... Y centrando la educación moral en esa concepción de la escuela como un modo de vida social. En este contexto, la disciplina escolar emanará de la vida de la escuela, entendida como un todo, y no directamente del maestro, quien deberá orientar su misión a determinar cómo la disciplina de la vida ha de llegar al niño. La función del maestro no es imponer ciertas ideas o formar ciertos hábitos, sino que está allí en la escuela, como un miembro de la comunidad, para seleccionar las influencias que han de afectar al niño y para ayudar a responder adecuadamente a esas influencias.

En el pensamiento de Dewey se aboga por una escuela activa, de interés, de compromiso y de esfuerzo, en donde el niño no sea un autómatas, un chico irreflexivo e

²¹ Dewey, John. Op. Cit. Artículo Primero. Mi Credo Pedagógico

²² MORENO, Juan Manuel y Otros (1986): Op. Cit. p. 424.

inconsciente de sus actos, en donde se proyecte el sentir social de la escuela en su doble vía, la escuela hacia la sociedad y la sociedad hacia la escuela, en donde en contrariedad al castigo y a la autocracia reine la democracia, en ambiente de comunicación y de "compañerismo", en donde maestro y alumno sean sujetos de aprendizaje y del cambio social.

2.2.3 Las Materias de Enseñanza

*"Credo que la vida social del niño es la base de concentración o correlación en toda su preparación o desarrollo. (...) Las materias del programa escolar han de marcar una diferenciación gradual partiendo de la primitiva unidad inconsciente de la vida social. (...) El verdadero centro de correlación de las materias escolares no es la ciencia, ni la literatura, ni la historia, ni la geografía, sino las propias actividades del niño. (...) Las actividades llamadas expresivas o constructivas han de ser el centro de correlación. (...) No debe existir, pues, una sucesión de estudios en el programa escolar ideal. Si la educación es vida, toda vida tiene, vista desde fuera, un aspecto científico, un aspecto de arte y cultura y un aspecto de comunicación"*²³.

Dewey enfatiza en las propias actividades sociales del niño y en el carácter social de las materias dentro de un programa escolar, signado por el activismo y el valor experiencial; su organización secuencial debe partir progresivamente, primero con las que familiarizan al niño con su ambiente (historia, geografía, ciencias), después las que sirven de instrumento para ahondar en aquellas (leer, contar, escribir), sin descuidar las actividades manuales, artísticas y expresivas para que el niño pueda proyectar sus ideas. En todas ellas debe reinar el carácter social y la creatividad, la relación permanente con las preocupaciones y con las experiencias del niño.

El programa debe basarse en la experiencia, para valorar los conocimientos ya vivenciados y adquirir otros comprobándolos nuevamente en el quehacer cotidiano y social. Todo esto implica resaltar la práctica sobre la teoría, aunque, en la escuela se hace lo contrario. Los currículos terminan en unos planes de estudio, fragmentados y secuenciales, con objetivos más de instrucción, de transmisión de conocimientos que de formación, de recreación y concientización de esos conocimientos; los contenidos son seleccionados por los docentes sin tener en cuenta las preocupaciones, necesidades e intereses del estudiantado y éste tampoco tiene la oportunidad de la crítica para la reestructuración de los mismos, ni para la valoración de su eficacia pragmática. Por lo general, con el enfoque tradicional y con el pensamiento decrolyano de la educación, los métodos y contenidos se han adaptado a las características biológicas y psicológicas de los niños pero descontextualizadas de la realidad social, cosa contraria a la propuesta deweyniana tendiente a una construcción activa y participativa de la educación.

²³ Dewey, John. Op. Cit. Artículo Tercero. Mi Credo Pedagógico.

2.2.4 La Naturaleza del Método

*"La cuestión del método se puede reducir en último término a la cuestión del orden de desarrollo de las capacidades e intereses del niño. La ley para presentar y tratar las materias es la ley implícita en la propia naturaleza del niño"*²⁴.

El lema de la pedagogía de Dewey es el "aprender haciendo" y así crea una escuela experimental - el Colegio Laboratorio - en el que realiza su experimentación pedagógica, dentro de la cual: *"Es el alumno quien experimenta: se plantea los problemas de relevancia social a partir de la observación del medio, formula hipótesis, las aplica, construye explicaciones y desarrolla soluciones prácticas para estos problemas"*²⁵. En este empeño, para Dewey, es importante tener en cuenta varios principios: que el aspecto activo precede al pasivo en el desarrollo de la naturaleza del niño, las ideas (procesos intelectuales y racionales) son también resultado de la acción y se desarrollan para controlar mejor la acción, la imagen es el gran instrumento de enseñanza, los intereses son los signos y síntomas de la capacidad en crecimiento, las emociones son el reflejo de las acciones, además, la adquisición de experiencias por parte del niño debe hacerse según su estilo y ritmo de aprendizaje, con la máxima libertad, con una gran disposición de materiales de consulta, con el apoyo de talleres, laboratorios, jardines, dramatizaciones, representaciones, juegos y recreación.

Lo importante para Dewey es la experiencia entendida como el ensayar y el saber, como la prueba y el conocimiento, contrariamente a aquellas pedagogías que se limitan a la observación como tal, a la reproducción de procedimientos y no a la generación de ideas, a la imaginación y a la creatividad. Problema persistente en varios sistemas educativos que no producen aprendizaje sino que privilegian la memoria, la repetición, sin permitir la comprensión de la realidad ni la utilidad de los aprendizajes.

Por otra parte, Dewey para el método de enseñar propone cinco puntos: *"1) Empezar con una experiencia actual del niño, alguna situación empírica, entre más alejada del contexto escolar, mejor. 2) Buscar el mejor medio para continuar la experiencia, definir la dificultad o el problema derivado de la misma. 3) Inspeccionar los datos existentes y brindar una solución. 4) Formular una hipótesis para continuar el hilo de la experiencia interrumpida. Para formular una hipótesis es preciso pensar. 5) Someter la hipótesis a las pruebas de la experiencia"*²⁶. Como se puede apreciar, su método tiene raíces en el método científico y válido una posición optimista hacia una educación consciente y de compromiso, hacia un nuevo concepto de educación en la que es el niño quien aprende, quien hace y aprende. Un niño valorado en sus potencialidades, habilidades y destrezas y no subyugado a la homogeneidad del tratamiento pedagógico, considerado como una tabula rasa y situado en un contexto cultivado del escepticismo y del pesimismo de lo que puede ser capaz.

²⁴ *Ibidem.*, Op. Cit. Artículo Cuarto. Mi Credo Pedagógico.

²⁵ SÁENZ-OBREGÓN, Javier; SÁLDARRIAGA, Oscar; OSPINA, Armando. (1997): *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*. Ediciones Foro Nacional por Colombia. Bogotá. Volumen 2: p. 336.

²⁶ MORENO, Heladio. (2000): Op. Cit. p. 62.

2.2.5 La Escuela y el Progreso Social

*"Creo que la educación es el método fundamental del progreso y de las reformas sociales. (...) En la escuela tenemos la reconciliación de los ideales individuales y colectivos. (...) El maestro tiene la misión no sólo de educar a los individuos, sino de formar la verdadera vida social. Todo maestro debería comprender la dignidad de su profesión; la de ser un servidor social destinado a mantener el verdadero orden social y a asegurar el desarrollo social acertado"*²⁷.

Dewey, da suma importancia a la educación como proceso social, como proceso de participación de la experiencia, como una fuerza motriz para el progreso social, éste es en tanto capacidad continuada para el desarrollo, así sea diferente en el seno de todos los miembros de la sociedad, por la diferencia de clases, a menos que se rija por los principios y prácticas de la democracia. Para él *"el progreso educativo y social será el resultado de unas relaciones sociales equitativamente equilibradas regidas por el principio democrático del logro del máximo posible de experiencia compartida"*²⁸, una democracia concebida no tanto como régimen político sino más bien y fundamentalmente como un modo general de vida en asociación.

Las ventajas educativas de la sociedad democrática son evidentes, según Dewey, en cuanto se da primacía al aprendizaje de la actividad con gran participación de la experiencia y con espíritu de libertad generándose un cambio en la actitud del maestro quien abandona su idea de dictador, para convertirse en un copartícipe del aprendizaje en la preparación de la vida social, haciendo uso de su experiencia, toda vez que con la experiencia se hace y se obra de acuerdo con las propias decisiones. Ahora bien, en este contexto la sociedad debe apoyar y reconocer a la escuela, dotar al educador de los medios suficientes y adecuados para realizar su misión y éste comprender la dignidad y compromiso de su profesión y actuar en consecuencia.

La **dimensión social** dada a la educación en la pedagogía de John Dewey y plasmada en los principios de *"Mi Credo Pedagógico"* subsiste incólume en estos tiempos, de crítica y de reformulación de la educación tradicional centrada en los contenidos, la memoria y las prescripciones. En efecto, *"en todo el mundo, la educación, en sus distintas formas, tiene por cometido establecer entre los individuos vínculos sociales procedentes de referencias comunes. Los medios empleados varían según la diversidad de las culturas y las circunstancias pero, en todos los casos, la finalidad principal de la educación es el pleno desarrollo del ser humano en su dimensión social. Se define como vehículo de las culturas y los valores, como construcción de un espacio de socialización y como crisol de un proyecto común"*²⁹.

²⁷ DEWEY, John. Op. Cit. Artículo Quinto. Mi Credo Pedagógico.

²⁸ ALENZ OBREGÓN, Javier y otros. (1997). Op. Cit. p. 339.

²⁹ DELORS, Jacques. (1996). *La Educación Encierra un Tesoro*. Santillana Ediciones. UNESCO. Madrid. p. 55.

CONCLUSIÓN

La Escuela Nueva es un movimiento de renovación pedagógica cuyas raíces más consolidadas pueden situarse a finales del siglo XIX con grandes desarrollos a lo largo del siglo XX, bajo las bases de la evolución de la psicología del desarrollo infantil, de una nueva filosofía de la educación y de las corrientes de pensamiento educativo cada vez más críticas y cuestionadoras de los enfoques tradicionales y ávidas de encontrar la relación progresiva y eficaz entre la escuela y la época histórica, redimensionando los fines de la educación, la valoración de los intereses y las necesidades del niño, el papel del educador en una nueva relación con el alumno, los contenidos de enseñanza desprendidos de las experiencias cotidianas de la vida, y el uso de métodos y estrategias enmarcados en una pedagogía que suscite la vivencia de una escuela para la vida y por la vida, una escuela para el niño y por el niño, sin descuidar su función social y democrática y en una estrecha dinámica de teoría y práctica.

El aporte de la Escuela Nueva, de la Nueva Educación, como una gran innovación educativa se concreta en que en la búsqueda de la actividad del niño, parte de sus centros de interés, se esfuerza por suscitar la cooperación y la creatividad teniendo en cuenta los ritmos de desarrollo del niño, su afectividad, inteligencia y voluntad, su educación intelectual y moral.

Son muchos los impulsores del movimiento de la Escuela Nueva, entre ellos se cataloga con gran mérito y presencia hasta la época actual a John Dewey quien crea en 1891 una escuela-laboratorio o escuela experimental centrándose en los intereses y necesidades de cada edad y visionando la educación no para "preparar al adulto que el niño llevaba dentro" sino para ayudarlo a solucionar los problemas que se susciten al contacto con el medio físico y social. Dewey pretende un cambio de mentalidad en la concepción de la educación considerándola como el método fundamental del progreso y de la acción social. Una educación que partiendo del niño y de las experiencias es posible con unas estrategias activas, con unos programas pertinentes y flexibles que respondan a las necesidades e intereses de los estudiantes y con unos maestros que al enseñar no sólo eduquen, sino que contribuyan a formar una vida social justa.

Se "aprende haciendo" mediante las experiencias previas, las adquiridas y con el contacto con la comunidad social, enfatizando en la doctrina del interés y la dimensión psicológica y social del proceso educativo.

La escuela, como institución social, ha de convertirse en el espacio para que el estudiante aprenda a vivir en sociedad, no importa cual sea la sociedad del futuro, logre su desarrollo, en donde se "aprenda a aprender", en donde la comunicación horizontal permita el ejercicio de la libertad y la tolerancia, en donde las estrategias metodológicas propicien los espacios para el deseado: aprender a aprender, aprender a investigar, a actuar, a participar, a decidir, a respetar y comprender las diferencias y expectativas. La

educación debe considerarse como un proceso social mediante el cual una comunidad transmite sus conocimientos y proyectos, para asegurar su supervivencia y desarrollo armónico.

La teoría pedagógica de Dewey enseña y argumenta que la educación es un proceso dinámico e individual de construcción del saber y de la adquisición de los conocimientos y proyectos de la sociedad. La escuela, por su parte, es una institución social que debe permitir vivir en sociedad y permitir ejercer las actividades sociales, con una pedagogía progresiva y de acción que siga el desarrollo de las capacidades e intereses del niño, proyectando el integrarse a su cultura. La escuela *"debe ser concebida como un conjunto de relaciones sociales de distinta índole (científica, política, ideológicas, económicas, culturales, artísticas, deportivas...); en el que se expresa la complejidad del desarrollo social en su momento"*³⁰; una escuela democrática y en la democracia, una escuela que rebasando sus muros se convierta en parte fundamental de la vida social, una escuela que se construye y reconstruye permanentemente en consonancia con sus demandas y con las realidades y utopías de la sociedad en la cual se encuentra.

BIBLIOGRAFÍA

- BRUBACHER J. S. John Dewey. En: Los Grandes Pedagogos. Fondo de Cultura Económica. México. 1996.
- DELORS Jacques. La Educación Encierra un Tesoro. Santillana. Ediciones UNESCO. España. 1996.
- DEWEY John. Mi Credo Pedagógico. Editorial Losada. Buenos Aires. 1972.
- _____. El Niño y el Programa Escolar. Editorial Losada. Buenos Aires. 1972.
- _____. La Ciencia de la Educación. Editorial Losada. Buenos Aires. 1968.
- _____. Democracia y Educación. Introducción a la Filosofía de la Educación. Ediciones Morata. Madrid. 1995.
- _____. Cómo Pensamos. Nueva exposición de la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo. Ediciones Paidós. Barcelona. 1989.
- DEZUBIRÍA SAMPER Julián. Los Modelos Pedagógicos. Fundación Alberto Merani. Fondo de Publicaciones Bernardo Herrera Merino. Bogotá. 1994.
- FANDIÑO Graciela. Tendencias Actuales en la Educación. Universidad Santo Tomás. Bogotá. 1984.
- FLÓREZ OCHOA Rafael. La Escuela Nueva frente a los retos de la sociedad contemporánea. Fundamentos de pedagogía para la escuela del siglo XXI. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá. 2001.
- FORGIONE José D. Antología Pedagógica Universal II. Desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Librería el ateneo Editorial. Buenos Aires.
- GALLEGO GÓMEZ Luis Horacio, OSPINA OSORIO José Raúl. Escuela Nueva dimensionada en la Educación Básica. Manizales. 1998.

³⁰ MEDINA GALLEGO, Carlos. (1996): Caja de Herramientas para transformar la Escuela. Rodríguez Quito Editores. Bogotá. p. 32.

- GAUTHIER Clermont, TARDIF Maurice. La pédagogie, Théories et pratiques de l'Antiquité à nos jours. Gaëtan Morin Editeur. Montréal. 1996.
- GUERRERO V. Gerardo León. La Imposición de modelos pedagógicos en Colombia. Siglo XX. Doctorado en Ciencias de la Educación. RUDECOLOMBIA. Tunja. 2002.
- HERRERA Martha Cecilia. Modernización y Escuela Nueva en Colombia. Serie Educación y Cultura. Plaza & Janes editores. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá. 1999.
- JARAMILLO URIBE Jaime. Historia de la Pedagogía como Historia de la Cultura. Tercera edición. Fondo Nacional Universitario. Bogotá. 1990.
- MEDINA GALLEGO Carlos. Caja de Herramientas para transformar la Escuela. Rodríguez-Quito Editores. Bogotá. 1996.
- MORENO G. Juan Manuel, POBLADOR Alfredo, DEL RÍO Dionisio. Historia de la Educación. Edades Antigua, Media y Moderna. Acción Pedagógica Contemporánea. Cuarta Edición. Paraninfo. Madrid. 1986.
- MORENO M. Heladio. Biografía de Grandes Pedagogos. ABC de la Evaluación Docente. Editora Géminis Ltda. Bogotá. 2000.
- _____. Modelos Educativos y Didácticos. Volumen I. ABC del Educador. Segunda Edición. Ediciones SEM. Bogotá. 2003.
- _____. Tendencias Educativas y Pedagógicas. ABC de la Evaluación Docente. Ediciones SEM. Bogotá. 2002.
- OCAMPO LÓPEZ Javier. Seminario Pensamiento Pedagógico Latinoamericano. Siglo XX. Doctorado en Ciencias de la Educación. RUDECOLOMBIA. Tunja. 2002.
- PÉREZ ERASO Julio. Modelos Pedagógicos. Universidad Mariana. Pasto. 1994.
- SÁENZ OBREGÓN Javier, SALDARRIAGA Óscar, OSPINA Armando. Mirar la Infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia. 1903-1946. Volumen I. Ediciones Foro Nacional por Colombia. Bogotá. 1997.
- TAMÉS GARCÍA María Adela, FORERO DE FORERO Aurora, RODRÍGUEZ Ana Cecilia. Historia de la Pedagogía II. Ediciones Universidad de La Sabana. Bogotá. 1997.
- VALERA ALFONSO Orlando. Orientaciones Pedagógicas Contemporáneas. Aula Abierta. Magisterio. Bogotá. 1999.